

Mas la evolución de la palabra había de venir sin tener en cuenta la connotación mejicana y yanqui de la palabra. Nos la demuestra Bernal Díaz, autoridad siempre segura en ésta como en otras muchas cosas.

En Guatemala — por 1570, es decir, casi medio siglo después de la conquista — había de usarse la palabra *barbacoa* en la acepción centro-americana e isleña, conforme lo prueban innumerables pasajes de la "Historia Verdadera:" el viejo conquistador se había asimilado las formas de hablar de la tierra de su encomienda. Tomo al azar estos trozos de la edición García:

"Como ya he dicho así el suelo laguna y *barbacoas*, todo estaba lleno de cuerpos muertos y hedía tanto que no había hombre que lo pudiese sufrir."

"Digo q juro amen q todas las casas y *barbacoas* de la laguna estava llena de cabezas y cuerpos muertos q yo no se de q manera lo escriba.

"En aquel ynstante yvan otras canoas llena la laguna dellas y Sandoval luego que tuvo noticia q Guatemuz iba huyendo, mandó a todos los bergantines q dejasen de derrocar casas y *barbacoas* y que siguiesen al alcance de las canoas."

En 1549, época en que Motolinía escribió sus *Memoriales* — traza primera de su trabajo más serio — las *barbacoas* eran de uso corriente en la Nueva España.

A páginas 169 de la edición que publicó don Luis García Pimentel con arreglo a los manuscritos que dejó su ilustre padre, se halla este trozo, que textualmente reproduce Torquemada (*Monarquía Indiana* II, página 613):

"Otros pueblos ví que los moradores de ellos cada noche se acogian á dormir en alto, en ellostienen sus casillas de paja fundadas sobre cuatro pilares de palo, y en aquella concavidad que cubre la paja se hace un desván ó *barbacoa* cerrado por todas partes: cada noche se suben allí á dormir, y allí acogen sus gallinas, y perrillos y gatos, y si algo se olvida, son tan ciertos los tigres y leones, que comen todo quanto abajo se olvida".....

APÉNDICE LETRA D

Un vocablo vagabundo

A páginas 247 de "El Libro de mis Recuerdos," dice don Antonio García Cubas a propósito de las tertulias en la librería de Andrade:

"Dos de los concurrentes a la librería, discutían acerca del origen de una palabra mal sonante muy usada por la gente baja del pueblo.

"¿De dónde cree usted, señor don Fulano, preguntaba uno, que proceda la palabra H. de que abusan nuestros léperos, sobre todo cuando los ciega la ira?

"Evidentemente, señor don Zutano, respondió el otro, viene del latín, y exponía sus razones.

"No conformándose este último con tal opinión, expuso sus objeciones.

continuando en tal virtud la discusión hasta que acertó a pasar por la puerta de la librería el Sr. don Andrés Quintana Roo, a quien después de devolverle el saludo que desde fuera a todos dirigía, uno de los contendientes le repitió la pregunta susodicha:

“Diga usted, señor don Andrés, éde dónde cree usted que provenga la palabra H?”

“¡De la pulquería! contestó el señor Quintana; y prosiguió imperturbable su camino.”

Puede ser muy bien que venga, en efecto, de la pulquería; pero como no voy a poner aquí sólo las expresiones bellas y comedidas que se usaban en los salones, que de seguro frecuentaba el autor de la Declaración de Independencia, voy a investigar el origen de la palabra *Chingar*, que es a la que se referían los tertulianos de la librería de Andrade, pues no voy a “continuar imperturbable mi camino” porque una voz sea antipática o “mal sonante.” Se usa en Méjico y se usaba y se usa en buena parte de California, según dice el autor de Memorias más ameno y observador de aquella región.

*
* *

Se halla en el idioma éuskaro en el sentido que va a verse y que le da el “Dictionnaire Basque Français” de W. J. van Eys (Paris, Maisonneuve, 1873).

CHINGAR. — 1. g. *Chinda, inhar, ihar*, étincelle; *chingar*, b. braise, charbon. *Ihar*, dont Axular se sert n'est plus connu aujourd'hui; c'est peut-être une forme plus primitive, variante de *ihar*, dont *chingar* (*ch-inhar*) est le diminutif; pour la double orthographe de *g* et *h*. Comp. *oges, ohes; ego, echo; chingurri, chinchaurri*. *Ihar* ferait penser a *gar* flamme; *chingar*, petite flame-étincelle; mais il faudrait pouvoir expliquer le *i* prosthétique, ce que nous ne pouvons pas pour le moment; nous avons seulement a signaler un fait très curieux c'est l'espece d'échelle de sons qui se retrouve dans *chingurri* et quelques autres mots; a savoir: *g, h, d, ñ, chingurri, chinchaurri, chindurri, iñurri*. *Chingar, ihar, chinda, inhar, inhara, iñara, enhara* (nh portugais?), *Iges, ihes, iñes*. Et peut-être ñ ou *in* devient *y*. Comp. *iñardum, yerdum, inher-eyar*.

CHINGAR. — 2. bn. tranche de jambon. A Guéthary, du lard.

CHINGIL. — 1. Cloche-pied. a. *Chingil* parait désigner ici cloche (comp. *chinchila*) et sera formé de l'onomatopée *chin* et de la terminaison *gil* pour *egile*. Cette expression doit être prise du français ou clocher est boiter.

CHINGOLA. — galand; Pbn. ruban, Galan est du vieux fr. pour garlande, girlande. v. Littré D. galandage.

CHINGOR. — g. grelon.

CHINDURRI. — v. Chingurri.

CHINGURRITZ. — v. Chindurri.

CHINDURRI. — *Chingurri, g. chinchaurri, lbn. chindurri, iñurri, b. inhurri*, 1 p. (i. a.) fourmi. *Zoaznagia, chinchaurria gana*, Auxular. Pour la

variante de *d* et *g* comp. *chingar*, *chinda*; *gupela*, *dupela*. Est ce que *iñurri*, *inhurri* serait une forme plus primitive d'out *chingurri*, *chinhaurri* (*ch-inhurri*) sont les diminutifs? Comp. *chingar*.

* * *

El insigne lexicógrafo Lenz trae estas acepciones que distan completamente de la nuestra: son del Perú y parece que tuvieron origen en el idioma quechúa de los naturales de aquellas partes.

CHINGANA. — f. lit. Taberna ordinaria, casa de diversiones de gente baja, a menudo especie de burdel. || La fiesta que se celebra en tal establecimiento con cantos y bailes populares. — Jotabache 238; B. Vicuña Mackenna, Stgo. 464; Blest Gana Cal 23; Gay Agr. 1, 152. Rodríguez 161. Zerolo.

Perú, Arona 164; Palma 28: pulpería ordinaria. Ecuador, Tobar 146 y Cevallos 54; Tabanco. Catamarca. Lafone 102: Casa de diversiones de mala ley: definición correcta en Zerolo. Otros diccionarios, por ejemplo Vélez de Aragón, traen "cueva, socavón," como peruanismo, o dan *chingana* como nombre de un baile. Ambas acepciones son falsas o al menos no se refieren al uso actual. Alcedo 56: *chingana*, "nombre que dan en la provincia de Quispicauchi del reino del Perú a unas bocas o socavones que hay en el interior del cerro, en que tuvieron su palacio los Incas y donde se dice que enterraron sus riquezas." Allí tenemos claramente el significado más primitivo: "Escondite." Etimología: Según Cañas 27 quechua *chingana*.—En efecto, Tobar da quechua *chingana*: escondrijo, es derivado del verbo quechua, Middendorf 351: *chincay*, perderse, desaparecer — formado como *mik'uy*-comer, *mik'una*-comedor, — lugar donde se come; así *chincana* es el lugar donde uno se pierde o esconde; cp. Tschudi, Organismo 318.

Derivados: *chinganear*, fam., frecuentar *chinganas*, divertirse en ellas. Zerolo. II. — *Chinganero*, a adj. fam. — I. El que frecuenta *chinganas* y es aficionado a sus diversiones. — II. Dueño de una *chingana*. tb. Perú, Palma 28:

"Fue en esa fonda de la playa donde adquirió su boga aquella copla que se canta y que se bebe todavía en todas las *chinganas* del *chinganero* Chile." — B. Vicuña Mackenna, de Valpo. a Stgo. 52.

Etimología-quechúa, Middendorf, 351: *chincay*, perderse, desaparecer, v. *chingana*.

CHINGARSE. — fam. Fracasarse, frustrarse algún esfuerzo de repente, no salir un tiro, no tener éxito. Rodríguez 162.

Derivado: *chingadura*, fracaso.

Honduras, Membreño 53: *chingo*, rabón, corto en vestido de mujer; *chinguear*, hacer burla. — Guatemala, Batres 218: *hacer chinga*, provocar un gallo al otro en las peleas (En El Salvador, y creo que en todo Centro América, se dice *chenguear*, aplicándolo a las peleas de gallos y en general

a todas las burlas provocativas o molestas). A las colillas del cigarro (puro) se les llama vulgarmente *chencas*, quizás una corrupción del original *chingas*. Granada, 197, cita a Beaurepaire: *xingar*, insultar de palabra, con etimología africana.

Al fin Calcaño 393 da de Venezuela: *estar chingo* por algo, desearlo con ansia.

No sé cómo se explica el origen de chinga; f. vulg. — *poner una chinga* — enlazar un animal; *chinga* de verija: la lazada echada por la verija para hacer corcobear al animal, brutal entretención de los huasos.

*
*
*

En el libro inédito "Anarquía del Lenguaje," donde se agota la materia sobre cuanto del vocablo se ha dicho en América, hay estas notas, obra de un trabajador verdaderamente asiduo:

En el DICCIONARIO GITANO que incluye don Francisco de Sales Mayo en su obra EL GITANISMO, constan las siguientes voces:

"CHINGA, CHINGARÍ. s. f. Disputa, riña, reprensión.

"CHINGARAR. v. a. Disputar, reñir, reprender, guerrear."

Con tales voces y sus respectivas significaciones enfrente, estudiemos un poco, rastreando.

El primero de los substantivos vale: *disputa, riña, reprensión*.

En la forma en que nosotros usamos la voz, no puede ser ni disputa ni riña; para conotar tales ideas usaríamos el verbo.

Pero la tercera equivalencia, *reprensión*, sí la usamos.

Por ejemplo: ¡Qué chinga le dieron a Fulano!

Esta frase sí se puede usar y se usa en Méjico; y en ella la voz CHINGA vale exactamente lo mismo que indica Mayo: *reprensión*.

Respecto del verbo CHINGARAR, nada inconcebible ni extraño sería el que por apócope se hubiera transformado en el CHINGAR que se usa en Méjico; verbo que si no corresponde del todo a las significaciones del gitano, retorciendo un poco, con permiso de la semántica, las equivalencias castizas que anota Mayo, y extendiendo otro poco las significaciones del nuestro, dejando CHINGARAR por un momento la forma activa con que en el vocabulario se le anota, unas y otras significaciones pudieran darse la mano, y tomando como base las raíces de ambos verbos (CHING-ARAR, CHING-AR), encontrar en ellos un parentesco por el cual pudiera juzgárseles como ramas de un mismo tronco.

Pero si esto no puede ser así, como está dejémoslo, y quédense los dos verbos en sus sitios respectivos.

Sin comentario alguno anotaré las voces usadas en cada república, con sus equivalentes correspondientes.

El Salvador (Salomón Salazar García):

CHINGAR animales: descolarlos, desrabortarlos.

CHINGAR o chinguiar: hurgar, incitar, estimular los gallos, etc.

CHINGAR la paciencia: cansar, molestar o chunguearse.

CHINGASTE, puzungo: pozo, hez, residuo, sedimento.

CHINGOS los (de mujeres): pingos o ropa interior.

Guatemala (Batres Jáuregui):

CHINGASTE. El residuo que queda en el fondo de vaso lleno de algún líquido, y sobre todo, el que deja el chocolate en el asiento de la jícara (posillo) en que se toma

Entre nosotros, tal residuo, si es de pulque, recibe el nombre de BACHICHAS; si es de café, en Oaxaca le llaman CHINGADITOS; esta voz en Querétaro es CAMOTES.

En Honduras (Alberto Membreño):

"CHINGASTE: El residuo que queda de alguna cosa, como el del maíz que se emplea en el atole (A este residuo le llamamos en Méjico COLADURAS; es lo que queda en el cedazo al colarse la lechecilla formada con el agua y el maíz molido.), ó bien el maíz quebrado que se da á los pollos." (Significando lo que CHINGASTE, usan también en Honduras GAZPACHO. Creo que no necesito decir aquí lo que es GAZPACHO para los españoles.)

CHINGO: Lo mismo que *rabón*, refiriéndose a animales (Al gallo rabón, le llamamos nosotros JOLÍN o JOLINO y FRANJOLINO. Este último adjetivo se usa en Guatemala. En Chile dicen FRANCOLINO. En Venezuela es GALLO PONCHO. El adjetivo castizo es RECULO. Los argentinos dicen RÁCULO), y si se trata de los vestidos de las mujeres, vale *corto*.

En Costa Rica (Carlos Gagini):

CHINGAR, lo que en El Salvador la primera acepción anotada; CHINGASTE y CHINGO, lo que en Honduras. Se usa también ACHINGAR, y es: *acortar*, *achicar*, tratándose de vestidos. Además, CHINGA, en Costa Rica, vale: "colilla de cigarro;" "emolumento que el dueño del garito cobra de los jugadores;" "yegua rabona o de escaso pelo."

En Cuba, desusada, CHINGO: "Pequeño, diminuto, chico."

En el Perú: Palma anota CHINGARSE como americanismo, con las equivalencias "Desacertar, fracasar, llevarse chasco."

En Chile (Echeverría y Reyes):

CHINGARSE, b. (barbarismo). "Fracasar, chasquearse, frustrarse algo."

En Venezuela (Calcaño):

"CHINGO. Chato, desnarigado;" lo mismo dice Picón Febres, quien anota, además, CHINGARSE por "Colgarse algo del cuerpo."

Dice que se lea a Tulio Febres Cordero, en la voz manta.

Este autor dice:

"Usaban nuestros aborígenes *mantas* que les cubrían el cuerpo, menos los brazos, que llevaban siempre desnudos. Acaso se llamasen estas mantas chirgates ó chingates, como en Cundinamarca, pues se conserva el verbo indígena chingarse, que significa colgarse algo del cuerpo; y así se dice de algunas indias que cargan chingados los hijos en las espaldas, costumbre que no ha desaparecido todavía."

Nicaragua (Alfonso Ayón):

“CHINGO. No solamente se le emplea en Nicaragua con la acepción de rabón o corto, sino también con la de pulla o zumba, cuchufleta, etc. *Echarle a uno un chingo* o *una chifleta* es dirigirle una indirecta maliciosa.”

En el Plata (Daniel Granada):

“CHINGARSE. Chasquearse, quedar burlado.”

Lisandro Segovía anota:

“CHINGADA. Acción y efecto de chingarse.

“CHINGADO, DA. Frustrado, que ha sufrido un fracaso. Dícese del fuego artificial que no ha explotado.”

Tal es la significación de CHINGARSE, según Tobías Garzón:

“Dícese de los cohetes que por algún defecto de su fabricación ó por otra causa análoga, al quemarse, no estallan ni hacen estruendo.”

En Colombia (Cuervo):

“CHINGARSE. Llevarse un chasco.”

Ahora en México.

Ya he dicho que, para nosotros, el verbo CHINGAR y todos sus derivados son voces completamente soeces; y formas hay en que toman el carácter de insultos verdaderamente crueles.

Cuando el verbo pierde tal carácter de insulto, sin despojarse por esto del que lleva siempre consigo cualquiera que sea el uso que de él se haga, vale lo que, por ejemplo, molestar, fastidiar, perjudicar.

En diccionarios españoles, tomando la voz como propia de la lengua castellana, ya que cuando se asienta como americanismo se hace la anotación correspondiente.

De Toro y Gómez:

“CHINGAR, a. fam. Beber mucho. — r. Emborracharse.”

Rodríguez-Navas:

“CHINGAR. a. fam. Beber mucho y con frecuencia.”

“CHINGARSE. r. Emborracharse. || prov. En América, efectuar el acto carnal.” (Puede ser; pero ninguno de los lexicógrafos americanos consigna tal acepción. Y no será por recato, porque en los diccionarios constan definiciones que)

DICCIONARIO SALVÁ:

“CHINGAR. v. a. fam. Beber de largo y con frecuencia. || *Amér.* Efectuar el acto carnal. || v. r. fam. Emborracharse. || ant. Amedrentarse, cortarse.”

Alemaný y Bolufer:

“CHINGAR. v. a. fam. Beber mucho y a menudo. || v. r. fam. Embriagarse. || ant. Amedrentarse, cortarse.”

En el de los literatos:

“CHINGAR. a. Beber mucho.”

*
* *

Antes de sentar cualquier conclusión aunque sea provisional, diré que el patriarca del estudio de los americanismos, Alcedo, fue el primero que anotó "Chincate chancaca: es, dice, la azúcar morena última que sale de los calderos después de sacada la fina y la mediana, de la cual hacen el chinguirito o aguardiente de caña: en Nueva España el piloncillo y pañocho." (V, p. 223, supl.) Chancaca parece ser corrupción del azteca *chiancacall*, a manera de chía.

En mi concepto, *Chingar*, tal como se usa en Méjico, es voz netamente gitana, venida a nuestro país por mediación de los andaluces y extremeños que primero lo poblaron. Tal es la opinión de Cuervo (§ 273, XXI), y el aserto de Sales Mayo puede comprobarse por estas líneas de George Borrow (*The Zingali, an Account of the Gipsies of Spain*, London, John Murray, 1907, p. 270).

"In a corner of the apartment capered the while Sebastianillo, a convict Gypsy from Melilla, strumming the guitar most furiously, and producing demoniacal sounds which had some resemblance to Malbrun (Malbrouk), and, as he strummed, repeating at intervals the Gypsy modification of the song:

Chalá Malbrún chinguerár,
Birandón, birandón, birandéra —
Chalá Malbrún chinguerár,
No sé bus truterá —
No sé bus truterá
No sé bus truterá.

La romí que le caméla,
Birandón, birandón, etc."

Otra versión del Malbrú (Mambrú) hay en el mismo Borrow, *Romano Lavo-Lil* (pp. 64, 66).

*
* *

Chaló Malbrun chingarár,
Birandón birandón, biranderá!
Chaló Malbrun chingarár;
No sé bus truterá!
No sé bus truterá!

Es enteramente clara la versión de Salillas, que en sus Vocabularios Jergales (*Delincuente Español*) asienta que "chingar es del caló alachingar, alargar, estirar: fornicar."

Mi parecer es que la palabra viene de la voz *zingaro* :: *gitano*, de la cual se ha formado el verbo *zingar* que existe en el caló de Cuba y Andalucía.

En los dialectos de la India hay no pocas trazas de la palabra. En el libro de Yulle y Burnell se hallan las siguientes indicaciones:

ZÍNGARO. — No es ésta, por supuesto, una palabra anglo-india sino el nombre que con varias modificaciones se da a los gitanos en varios pueblos de Europa: *zincari, zingari, zincali, chingari, zigeuner*.

Se han hecho muchas suposiciones creyéndola de origen indio. Barrow la define diciendo que se trata de "una persona de sangre mezclada" derivándola del sánscrito *sankara*, "made up." La verdad es que *varna sankara* se usa como mixtura de castas o razas (e. g. in Bhagavad Gita, I, 418), pero no es el nombre de una casta, ni habría pueblo que llevara nombre tan oprobioso a tierras lejanas. En la *Saturday Review* sugirió un escritor *zingar* "guarnicionero o talabartero."

En la *Ramasceana* de Sleeman o Vocabulario de la lengua peculiar que usan los Thugs (Calcuta, 1836), p. 85, se lee:

Chingares, es una casta de los *Multani Thugs* a los cuales se llama a veces Naiks de la fe musulmana. Proceden en sus expediciones a manera de los Brinjaras, que llevan ganado y mercancías para vender en sus campamentos y mediante los cuales atraen a sus víctimas. . . . Son una antigua tribu de los *Thugs*, y roban mujeres y niños en sus expediciones.

Hay las variantes de *changars* (Leitnez, *Sketch of the changars and of their dialect*, Lahore, 1880, en que niega cualquier liga entre ellos y los zingaros. De Geoje (*Contribut to the hist of the Cypsies*) considera indio a este pueblo, y sugiere como etimología. . . . *changi*, harpista, de donde vendría el plural *changan*. Si la palabra es india, parece la etimología más adecuada la que da Sleeman.

Hay, pues, que eliminar el supuesto origen mejicano que ha insinuado Ferraz (de *tzinco-desnudo*) y el horriblemente deshonesto de *tizinconia*, que se toma de Molina, pero que no tiene ningún fundamento en los escritos del famoso fraile.

Tales son unas cuantas opiniones acerca de esta voz, que me sugiere las siguientes conclusiones, por ahora del todo dubitativas:

I. Probablemente tiene diversos orígenes, de los cuales uno o varios pueden ser americanos.

II. La acepción gitana, que es seguramente la que nosotros tenemos, parece la "correcta," y la circunstancia de ser ofensiva entre los mismos thugs y otras tribus asiáticas, de seguro ha contribuído a que nuestras plebes hayan heredado el disgusto hacia ella al grado de llegar a las manos y matarse entre sí los que la profieren o la reciben como una maldición.

III. No parece desatinada, sino muy verosímil, la acepción de cópula que se le da en Méjico y que se halla en muchos lexicógrafos, precisamente por significar cosa prohibida, bastarda y degradante, como lo sería cuanto proviniera de una tribu de ladrones, abigeos y prófugos de la justicia.

IV. Parece debe descartarse toda conexión de la palabra con las lenguas indígenas de Méjico.